

Resumen de la mesa redonda «Informática y su aplicación en enfermería nefrológica»

Joan Andrés i Casamiquela
Centro Médico Salius
Barcelona

Una de las mayores paradojas con las que pueda encontrarse una persona encargada de explicar una disciplina, es la de tener que buscar definiciones a muchos de los temas a tratar. En nuestro caso, el problema se complica, ya que la palabra Informática era desconocida hasta hace unos años en que los franceses la acuñaron para expresar una ciencia que rápidamente se ha introducido en nuestra sociedad y en nuestras vidas.

Si hacemos una breve revisión histórica, encontramos la paternidad de la informática actual en Charles Babbage que en 1822 fabricó un ingenio capaz de resolver polinomios de hasta 8 términos. Aunque haciendo justicia, no podemos olvidar que la palabra cálculo proviene del latín «pedrecita o guijarro», con los que se formaban los números de una tabla de arena de calcular ya en tiempos remotos.

Siguiendo el hilo de nuestras primeras palabras, encontramos grandes dificultades en definir la informática, aunque podríamos hablar de la ciencia que trata la información, y siguiendo el profesor Brillouin, en su obra «La ciencia y la teoría de la Información», podemos decir que la información es un conjunto de datos con valor puramente cualitativo.

Por último, establecido el término

información e informática, sólo queda definir el aparato o máquina que nos ayude en el manejo de este conjunto de datos. En este camino, el cerebro electrónico, resulta el término más espectacular pero menos afortunado. Y aunque, las palabras «computador» y «ordenador» son los términos que gozan en la actualidad de una mayor difusión, quizás la definición americana «Data Processing Machines», máquina para el tratamiento de la información, sería el término más adecuado.

Hecha esta corta introducción, podemos intentar hacer un breve análisis de la mesa redonda que con el título «Informática y su aplicación en enfermería nefrológica» tuvo lugar en el marco de nuestro X Congreso Nacional en Las Palmas de Gran Canaria.

A causa de imprevistos de última hora hubo algunos cambios en la composición de la mesa, y así acompañaron al moderador el Dr. D. Julio Villalobos Hidalgo, de la Unidad de Medicina Intensiva del Hospital Ntra. Sra. del Pino de Las Palmas, y el Dr. D. Fernando Royo Gómez, del departamento médico del grupo de laboratorios Fher/Boehringer Ingelheim. Al mismo tiempo pudimos disponer de la ponencia de D. Fernando del Río Montes de CEDITASA de Tarragona, que aunque ausente, pudo expresar su opinión mediante la lectura que el moderador hizo de su trabajo.

Por lo innovador del tema en nuestro ámbito, la mesa sobre informática, había despertado el interés de un numeroso grupo de asistentes que no salieron defraudados.

Las ponencias fueron cortas y concisas y especialmente muy clarificadoras.

En primer lugar, la introducción a la informática, efectuada por el Dr. Royo, fue de una concreción absoluta y se constituyó en una cabeza de puente perfecta para «meternos en harina» a todos. Seguidamente, la ponencia del Sr. del Río acercó la informática a la enfermería. Y por último el Dr. Villalobos, en una presentación seria y bien documentada nos mostró la filosofía que debe presidir el uso de la informática en la unidad asistencial.

Como decía José Bueno González en 1833 en su «Arte de Enfermería»: «Uno de los puntos que forman la base del buen orden de los hospitales, es que las enfermerías de éstos estén provistas de personas inteligentes».

En esta línea procuraremos ser inteligentes y no dilatar más esta crónica, dado que disponemos de los trabajos de los propios ponentes, su lectura nos resultará más útil y nos informará mejor.

La informática en la enfermería actual

Fernando del Río Montes
Ceditasa — Tarragona

La utilización de la informática como conjunto de los variados elementos mediante los cuales se pueden ordenar y manipular uno o varios tipos de información es un nuevo y precioso medio que pudiera entrar a formar parte de nuestra vida profesional. De hecho ya entra en nuestra vida provada, por lo que con mayor motivo deberá ser parte de nuestro quehacer diario.

En la actualidad dentro del trabajo del profesional de la enfermería, además del propio, consistente en el cuidado y atención al paciente está y destaca con luz propia lo que denominamos «el fatigoso y engorroso mundo de los papeles» el cual produce una gran cantidad de tiempo perdido a fin de poder rellenar comprensible y correctamente todos y cada uno de los impresos que disponemos para control tanto de la calidad asistencial como de la calidad de trabajo.

Es gracias al tratamiento informático, de todo este conglomerado burocrático cuando el profesional de la enfermería se desprende de una muy importante carga para poderla emplear en otros menesteres que pudieran ser más productivos como pueden ser:

- a) Mayor y mejor atención al paciente.
- b) Mejora en su calidad profesional.
- c) Mejora en su calidad intelectual.

Existen dos conceptos muy claros a tener en cuenta para la utilización de un sistema informático y de los datos de que disponemos:

1º) ¿Qué datos necesitaremos introducir?

2º) ¿Quién se ocupará de su recopilación e introducción?

En relación a la primer pregunta la respuesta es muy simple. Necesitaremos introducir todos aquellos datos que nos permiten un mayor control de nuestro medio profesional y del propio paciente.

Un ejemplo claro de estos datos serían los controles de analíticas, los controles de medicación, la propia historia clínica del paciente con los datos más importantes que nos permiten una correcta comprensión del paciente, constantes, dietas, etc.

No deseo en ningún momento el explicar, ni mucho menos el marcar, cómo se debe realizar un programa ni tan siquiera qué tipo de datos deben de introducirse en él.

Actualmente hay muchos y buenos programas que son producidos por casas comerciales con el único fin de su utilización específica por Unidades de Hemodiálisis.

Solamente añadir sobre este punto que si es muy importante que la información que tenemos que introducir para una posterior utilización por nosotros ha de ser simple y perfectamente ordenada para que no se nos convierta más que en una ayuda que deseamos, en un problema de difícil solución.

Vayamos pues por la segunda pregunta, que hace referencia a quien o quienes deben de dedicarse a la recopilación de datos, su introducción en el computador y posterior utilización.

Ante todo, una puntualización para mí importante sobre este punto y es que no se trata en él de decidir quien está más o menos preparado para el manejo en sí del computador; enfermería, secretarías, etc, sino se trata de si el profesional de la enfermería puede y debe o no utilizarlo.

Reseñemos que el uso del computador puede presentar algunos problemas, cuales son:

- a) Gran trabajo en la recogida de datos.
- b) Necesidad de especializarse en el manejo del computador.
- c) Posibilidad no remota de que se produzca un entorpecimiento y consecuentemente un enlentecimiento de utilización por mal uso.

Estos problemas, entre otros, nos deberán hacer pensar sobre quien debe de usar físicamente la Unidad informática, amen del elevado coste del mismo y sobre todo de cualquier de sus reparaciones.

A continuación voy a desglosar muy brevemente los inconvenientes y ventajas que posee el utilizar un sistema informático:

En primer lugar, tenemos al enfermero/a trabajando en su Unidad lo cual le debe de quitar bastante tiempo para la utilización mecánica del ordenador. Como hemos dicho con anterioridad éste debe de utilizarse entre otras cosas para darle sobre todo al profesional de la enfermería todo el tiempo necesario para atender más y mejor al paciente.

En segundo lugar, también tenemos que la excesiva multiplicación de

profesionales con diferentes necesidades (trabajos, controles de calidad, etc) puedan crear un gran embotellamiento del sistema informático).

Y por si fuera por el dinero y tiempo que nos puede costar la incorrecta y masiva (y me refiero a todos los profesionales de la Unidad) utilización del sistema informático.

Por contrapartida y como elementos a favor de la utilización del sistema informático tenemos en primer lugar la rápida y duradera utilización de los datos informáticos, en segundo lugar la facilitación de todos los trabajos clínicos administrativos que en la actualidad interfieren en nuestra labor asistencial, y en tercer lugar las ansias del actual profesional de la enfermería de poder llegar a lo más alto en sus conocimientos, los cuales redundarán a

corto plazo en una mejora de la calidad asistencial.

En resumidas cuentas es por todo esto que yo personalmente me decantaría (y sin que esto sea en absoluto dogma de fe, ya que para discutir estas y otras cuestiones es para lo que estamos aquí) por que sea una sola persona que bien pueda ser un enfermero/a con amplios conocimientos sobre este tema y que no dedicaría exclusivamente a su manejo dejando el resto de su trabajo asistencial en manos de sus otros compañeros para así no quedar entorpecidas ambas funciones.

Esta persona debería de tener realizado al menos un curso de informática pagado por la empresa (que al fin y al cabo va en su provecho) y realizaría todos aquellos trabajos informáticos que la Unidad así lo pidiese.

No soy en absoluto partidario, a pesar de lo atractivo que pueda parecer, de una utilización indiscriminada (y me refiero a la cantidad de personas que lo utilicen) del sistema informático, aunque no me opongo en absoluto a que pueda ser utilizado por todas aquellas personas que quieran y sepan realizar una correcta utilización del mismo.

Finalmente, quisiera dar unas palabras de aliento para que no caigan en saco roto las grandes ventajas que un sistema informático pueda ofrecernos a los paraprofesionales de la enfermería en particular y de la Sanidad en general y también a vosotros por la paciencia habeis tenido conmigo.

Muchas gracias a todos,